

El libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número veintisiete

Jeff Pippenger

2026-01-14

Número veintisiete

Estamos registrando las verdades que el León de la tribu de Judá está desellando ahora. Estamos alineando verdades para abordar el mensaje de Joel, que Pedro identificó como el mensaje de la lluvia tardía en el libro de los Hechos. Estamos abordando las verdades que ahora están en proceso de cumplimiento, como las verdades que efectúan la separación final de las dos clases que siempre se manifiestan cuando se desella una verdad de prueba. También estamos tratando estas mismas verdades deselladas no solo como las palabras del tercer ángel que separa, sino también como las palabras que efectúan el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. El tercer ángel tanto purga como purifica.

Desde julio de 2023, el León de la tribu de Judá ha estado desellando progresivamente verdades asociadas con las líneas externas e internas en la historia del pueblo remanente de Dios. Ahora estamos abriendo el libro de Mateo, con el propósito de comprender el papel de Pedro. Pedro es un símbolo de la relación de pacto de Cristo con Su esposa cristiana—la iglesia que Él edificaría sobre la Roca. Pedro representa a la primera y también a la última esposa cristiana. Pedro se presenta como ese mismo símbolo en el versículo central de los capítulos once y veintidós de Mateo, y esos capítulos son los capítulos centrales de las líneas paralelas de Génesis y Apocalipsis que van del capítulo once al veintidós. Pedro está representando a los ciento cuarenta y cuatro mil en los últimos días, y en el pasaje, él está en Cesarea de Filipo, que es el Panium de Daniel 11:13-15.

Pedro está en Panium, y también se encuentra en el día de Pentecostés, en el aposento alto a la tercera hora, y luego en el templo a la novena hora. Las seis horas representan el período de tiempo durante el cual los ciento cuarenta y cuatro mil son sellados hasta la llegada de la ley dominical. La crucifixión de Cristo también comenzó a la tercera hora y él murió a la novena hora, lo que condujo a la resurrección, la cual dio inicio a la época de Pentecostés, que terminó con Pedro en Pentecostés a la tercera y a la novena hora. Cuando la Providencia envió el evangelio a los gentiles, Cornelio mandó llamar a Pedro a la novena hora. La tercera hora también representaba la ofrenda matutina y la novena hora la ofrenda vespertina.

El período de seis horas estuvo representado por el período de la reunión campestre de Exeter y el gran chasco del 22 de octubre de 1844. En Hechos, se presenta a Pedro uniéndose a los demás que conforman los ciento cuarenta y cuatro mil al final del capítulo uno, cuando Judas es reemplazado por Matías. Entonces el número queda completo. Se identifica una progresión específica en la historia.

Primero, Pedro está en el aposento alto, y luego en el templo. Cuando está en el aposento alto es la tercera hora, y en el templo es la novena hora. La presentación a la tercera hora produjo el

bautismo de tres mil almas.

Entonces, los que recibieron su palabra con alegría fueron bautizados; y aquel mismo día se añadieron a ellos unas tres mil almas. Hechos 2:41.

Desde la numeración al final del capítulo uno hasta el templo a la novena hora, el período representa el sellado de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Los ciento cuarenta y cuatro mil presentarán el mensaje de la justificación por la fe, que es el mensaje del tercer ángel en verdad. La justificación es la obra de Dios al postrar la gloria del hombre en el polvo, como la hermana White lo ha señalado tan acertadamente.

¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios al poner la gloria del hombre en el polvo y hacer por el hombre aquello que no está en su poder hacer por sí mismo. Cuando los hombres ven su propia nada, están preparados para ser revestidos de la justicia de Cristo. Cuando comienzan a alabar y exaltar a Dios todo el día, entonces, al contemplar, van siendo transformados a la misma imagen. ¿Qué es la regeneración? Es revelar al hombre cuál es su verdadera naturaleza: que en sí mismo no vale nada. Nunca has aprendido estas lecciones. Oh, si pudieras comprender el valor del alma humana. Manuscript Releases, volumen 20, 117.

Un ejemplo del mensaje de la justificación tal como lo presentan los ciento cuarenta y cuatro mil es Gedeón, que es un hombre del pacto, pues su nombre fue cambiado a Jerubbaal. El mensaje de Gedeón consistía en colocar una antorcha encendida dentro de una vasija de barro, luego romper la vasija, tocar una trompeta y gritar: «la espada del Señor y de Gedeón». La espada de Gedeón era también la espada del Señor, porque la espada es la Palabra de Dios, que es la combinación de la Divinidad con la humanidad. Ese mensaje estaba representado por la trompeta y su grito, al romper la vasija. La vasija es la humanidad, que debe ser quebrantada, o humillada hasta el polvo, para que la gloria de la luz de Dios resplandezca.

Antes de proclamar el mensaje, Gedeón reunió a 300 hombres mediante un proceso de prueba. Cuando el proceso terminó, Gedeón tenía trescientos hombres. 300 es el diezmo de los tres mil en Pentecostés. Ellos representan al ejército levantado en Ezequiel treinta y siete, el cual entra en el pacto eterno.

Y profeticé como me mandó, y el aliento entró en ellos, y vivieron, y se pusieron en pie, un ejército grande en extremo. Luego me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel; he aquí, ellos dicen: Nuestros huesos están secos, y se ha perdido nuestra esperanza; somos del todo destruidos. Ezequiel 37:10, 11.

La casa de Israel está dividida en sus partes, y Ezequiel va a mostrar cómo las partes de Judá y Efraín que han sido separadas llegarán a ser una sola nación. Ese ejército está compuesto por dos varas que han estado separadas, pero que se unen en una sola vara cuando entran en pacto con Dios.

Además, haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos; y los estableceré, y los multiplicaré, y pondré mi santuario en medio de ellos para siempre. También mi tabernáculo estará con ellos; sí, yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y las naciones sabrán que yo, el

Señor, santifico a Israel, cuando mi santuario esté en medio de ellos para siempre. Ezequiel 37:26-28.

Los "gentiles sabrán que el Señor" santifica a Israel cuando Él ponga su santuario en medio de ellos. La unión del santuario de Dios con el pueblo de Dios representa la unión del templo humano con el templo divino, y cuando eso ocurra, los 300 fieles de Dios serán sellados, y el mundo solo podrá ser advertido al ver a un pueblo santificado durante la crisis de la ley dominical.

“La obra del Espíritu Santo es convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Al mundo solo se le puede amonestar al ver a los que creen la verdad santificados por la verdad, obrando conforme a principios altos y santos, mostrando en un sentido noble y elevado la línea de demarcación entre los que guardan los mandamientos de Dios y los que los pisotean. La santificación del Espíritu señala la diferencia entre los que tienen el sello de Dios y los que guardan un día de reposo espurio. Cuando llegue la prueba, se mostrará claramente cuál es la marca de la bestia. Es la observancia del domingo. Los que, después de haber oído la verdad, continúan considerando santo este día, llevan la señal del hombre de pecado, que pensó en cambiar los tiempos y la ley.” Bible Training School, 1 de diciembre de 1903.

El santuario de Dios se une a Su iglesia cuando la iglesia se transforma de la iglesia militante en la iglesia triunfante. El pacto al que se refiere Ezequiel se expone en relación con la unión de los dos palos que forman una sola nación.

Diles: Así dice el Señor Dios: He aquí, yo tomaré la vara de José, que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel, sus compañeros, y las uniré con la vara de Judá, y haré de ellas una sola vara, y serán una sola en mi mano. Y las varas en que escribes estarán en tu mano delante de sus ojos. Y diles:

Así dice el Señor Dios: He aquí, tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones adonde se han ido, y los reuniré de todas partes, y los traeré a su propia tierra; y haré de ellos una sola nación en la tierra, sobre los montes de Israel; y un solo rey será rey sobre todos ellos; y no serán ya más dos naciones, ni volverán a dividirse en dos reinos jamás; tampoco volverán a contaminarse con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones; sino que los salvaré de todas sus moradas en las cuales han pecado, y los limpiaré; así serán mi pueblo, y yo seré su Dios. Ezequiel 37:19-23.

La vara de Efraín y la vara de Judá son las dos dispersiones de 2520 años contra Efraín y Judá que concluyeron en 1798 y el 22 de octubre de 1844, respectivamente. Se convirtieron en una sola nación del Israel espiritual moderno el 22 de octubre de 1844, cuando comenzó la obra de limpiar a su pueblo, o su santuario. Esa historia tipifica la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil que serán depurados y purificados (limpiados) por el Mensajero del Pacto que viene de repente a su templo en la ley dominical. Cuando esa depuración se cumpla, justo antes de la ley dominical, la iglesia triunfante tendrá un rey sobre ella, y ese rey es David, quien comenzó su reinado a los treinta años. Es el mismo David que, en Mateo capítulo uno, es la decimocuarta generación desde Abraham. Esto identifica un tercer testigo de David en la ley dominical. El poderoso ejército que surge de las dos varas es dirigido por el rey David, cuando la iglesia es purgada de la cizaña.

Y David mi siervo será rey sobre ellos; y todos tendrán un solo pastor; también andarán en mis juicios, y guardarán mis estatutos, y los cumplirán. Y habitarán en la tierra que he dado a Jacob mi siervo, en la cual habitaron vuestros padres; y habitarán en ella, ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos, para siempre; y mi siervo David será su príncipe para siempre. Ezequiel 37:24, 25.

Ese ejército también es el de los sacerdotes de Primera de Pedro, capítulo dos, que tienen treinta años cuando comienzan su servicio.

Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. 1 Pedro 2:5.

Aquellos sacerdotes también fueron prefigurados por los trescientos predicadores mileritas que tomaron los trescientos cuadros de 1843 publicados y los emplearon para llevar el mensaje a su generación.

"Después de cierta discusión sobre el tema, se acordó por unanimidad mandar litografiar trescientos cuadros semejantes a este, lo cual se logró pronto. Se les llamó 'los cuadros del 43'. Esta fue una Conferencia muy importante." La autobiografía de Joseph Bates, 263.

"Ahora nuestra historia muestra que había cientos que enseñaban basándose en los mismos diagramas cronológicos que usaba William Miller, todos de la misma estampa. Entonces era la unidad del mensaje, todo en un solo tema: la venida del Señor Jesús en un tiempo determinado, 1844." Joseph Bates, Early SDA Pamphlets, 17.

Los 300 predicadores mileritas cumplieron su obra durante la historia del primer ángel, y la inspiración nos informa que el primer ángel tipifica al tercer ángel. Eran, según Joseph Bates, "todos de una misma estampa". Gedeón instruye a su ejército de trescientos a hacer lo que él hizo. Los 300 predicadores mileritas, que fueron tipificados por el ejército de trescientos de Gedeón, deben alinearse en el 9/11, donde el primer mensaje es fortalecido y comienza la prueba.

Entonces Jerobaal, que es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él se levantaron de madrugada y acamparon junto a la fuente de Harod; y el campamento de los madianitas quedaba al norte de ellos, junto al collado de Moré, en el valle. Y el Señor dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es demasiado para que yo entregue a los madianitas en sus manos, no sea que Israel se gloríe contra mí, diciendo: Mi propia mano me ha salvado. Ahora, pues, proclama a oídos del pueblo, diciendo: Quien tenga temor y sea cobarde, que se vuelva y se aparte temprano del monte de Galaad. Y se volvieron del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil. Y el Señor dijo a Gedeón: Aún es demasiado el pueblo; hazlos descender al agua, y allí los probaré por ti; y sucederá que de aquel de quien yo te diga: Este irá contigo, ese irá contigo; y de cualquiera de quien yo te diga: Este no irá contigo, ese no irá.

Entonces hizo descender al pueblo al agua; y el Señor dijo a Gedeón: A todo el que lama el agua con su lengua, como lame el perro, lo pondrás aparte; asimismo a todo el que se ponga de rodillas para beber. Y el número de los que lamieron, llevando la mano a la boca, fue de trescientos hombres; pero todo el resto del pueblo se puso de rodillas para beber agua. Jueces 7:1-6.

El nombre de Gedeón se cambia a Jerobaal, que significa “contender con Baal”. Gedeón significa “talador”, y Juan el Bautista puso el hacha al pie del árbol. Juan prefiguró a William Miller, el mensajero del primer ángel, con lo cual se alinea Gedeón. Gedeón es Miller, el Elías alfa, en la historia de los tres ángeles.

Los madianitas son el enemigo del norte, y acamparon junto a la colina de Moré, y Gedeón acampó junto al pozo de Harod, que significa miedo y terror. El 9/11 introdujo el terrorismo y el primer mensaje es un llamado a temer a Dios. Gedeón está en 9/11, en el pozo de Harod (terrorismo), y el enemigo del norte está en el valle junto a la colina de Moré, que significa lluvia temprana. En 9/11 la aspersión de la lluvia tardía, que es la lluvia temprana, comenzó a caer desde la colina de Moré. Después de la primera de dos pruebas, los veintidós mil fueron enviados a casa desde el monte Galaad. Galaad significa hito, y el hito donde los veintidós mil fueron enviados a casa es la primera decepción del 19 de abril de 1844 o del 18 de julio de 2020. Veintidós marca el hito de la primera decepción, así como 22 identifica el día en que llegó la gran decepción el 22 de octubre de 1844.

La siguiente prueba fue la prueba del agua, ilustrada en la historia millerita por la reunión campestre de Exeter, donde había dos carpas asociadas con el agua, representando así dos clases de adoradores. Exeter significa “fortaleza sobre el agua”, y la otra carpa estaba ocupada por las vírgenes necias de Watertown. Exeter representa la prueba del agua de Gedeón, pero no era tanto el agua como el método empleado para beberla. Una clase estaba demasiado fatigada para seguir avanzando mientras recogía el agua, y la otra clase siguió avanzando. Una clase era la clase fatigada, representada por Lea en contraste con Raquel, que era la buena viajera.

El ministerio de Future for America fue Gedeón el 11 de septiembre, cuando la primera de dos pruebas purgaría a una gran clase del grupo de Gedeón. El terrorismo del 11 de septiembre identifica el pozo del miedo y el terror de Harod, y la colina de Moreh identifica el comienzo de la lluvia tardía. Una separación tuvo lugar el 18 de julio de 2020, cuando veintidós mil se fueron, marcando así la llegada del tiempo de tardanza con el número veintidós. Los trescientos de Gedeón son aquellos que pasan la segunda prueba, que es la prueba de la metodología de la lluvia tardía tal como se identifica en Isaías veintiocho.

Pedro está en Panium así como en Pentecostés. Pentecostés es la ley dominical, y Daniel once versículo dieciséis también es la ley dominical. Los versículos trece al quince del capítulo once de Daniel son Panium, y esos versículos representan la historia profética externa que conduce a la ley dominical, y Pedro en Hechos, a la hora tercera y a la hora novena, representa la historia profética interna que conduce a la ley dominical. La línea externa está identificando la historia que conduce a la marca de la bestia, y la interna identifica la historia del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Siendo Pedro un símbolo tan importante tanto en la historia externa como en la interna que ahora está en proceso de cumplimiento, pareció apropiado colocar a Pedro en el contexto profético que subyace a la lectura superficial de las Escrituras.

Las doce profecías mesiánicas que están marcadas como cumplidas en el libro de Mateo representan la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil. El "tiempo del fin" marca el comienzo de un movimiento reformador, y así como el nacimiento de Aarón y Moisés marcó el "tiempo del

fin" en la línea de Moisés, el alfa de Cristo, también el nacimiento de Juan y de su primo Jesús marcó el "tiempo del fin" en 1989. La cuestión de si vale la pena considerar las doce profecías mesiánicas resulta más intrigante cuando se pone en contexto al plantear otra pregunta. ¿Qué otro libro bíblico señala tantos cumplimientos mesiánicos como los que se encuentran en Mateo?

"La obra de Dios en la tierra presenta, de época en época, una notable semejanza en cada gran reforma o movimiento religioso. Los principios del trato de Dios con los hombres son siempre los mismos. Los movimientos importantes del presente tienen su paralelo en los del pasado, y la experiencia de la iglesia en épocas anteriores tiene lecciones de gran valor para nuestro tiempo." El gran conflicto, 343.

Todo movimiento reformador tiene un punto de partida, que en el libro de Daniel se denomina "el tiempo del fin". El tiempo del fin en el movimiento reformador de Cristo fue su nacimiento, que prefiguró tanto 1798 como 1989,

El primer hito mesiánico-1989

Y le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, en la tierra de Judá, no eres la menor entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Gobernador que gobernará a mi pueblo Israel. Mateo 2:5, 6.

Predicción

Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá para mí el que ha de ser gobernante en Israel; cuyos orígenes son desde antiguo, desde la eternidad. Miqueas 5:2.

1989 fue el tiempo del fin para el movimiento del tercer ángel. Llegó 126 años después de la rebelión de 1863, y estuvo representado por Ronald Reagan y George Bush padre. El tiempo del fin en la historia de Moisés fue el nacimiento de Aarón y de Moisés; y, en la historia de Cristo, el tiempo del fin fue el nacimiento de Juan el Bautista y de Cristo. Cuando el libro de Daniel es desellado, como lo fue en 1989, hay un aumento del conocimiento. Ese aumento del conocimiento conduce al segundo hito, que identifica cuándo se desarrolla un mensaje de prueba a partir del conocimiento que fue desellado.

Todo movimiento reformador marca un punto en el que el mensaje se formaliza y, a partir de entonces, se convierte en un mensaje de prueba. Cristo siempre explica la prueba antes de hacer responsables a hombres y mujeres de ella. A Adán y Eva se les dijo de antemano cuáles serían las consecuencias si desobedecían, y Dios nunca cambia.

Y el Señor Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín podrás comer libremente; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás. Génesis 2:16-17.

William Miller "formalizó" el mensaje de prueba del primer ángel de 1831 a 1833. El mensaje de los ciento cuarenta y cuatro mil fue formalizado en 1996, con la publicación de la revista Tiempo del Fin que cubre los últimos seis versículos de Daniel 11, que fueron desellados en 1989. Ese año

también se publicó la publicación titulada Líneas de tiempo proféticas, y expuso la metodología que es veintidós veces más poderosa que las reglas adoptadas por William Miller. Esas reglas ahora se presentan en la publicación Claves proféticas. Las reglas que emplearán todos los que proclamen el mensaje del tercer ángel son las reglas de Miller.

"Los que se dedican a proclamar el mensaje del tercer ángel están escudriñando las Escrituras según el mismo plan que adoptó el padre Miller." Review and Herald, 25 de noviembre de 1884.

Las reglas de Miller son el Alfa y las Llaves Proféticas son la Omega. La única manera de aprobar un mensaje de prueba profético es emplear la metodología de estudio delineada en la Palabra de Dios. El mensaje verdadero no puede separarse de la metodología verdadera que establece el mensaje. En cada movimiento de reforma se presenta el mensaje de prueba para esa generación, e incluye la metodología correcta como parte del hito. El mensaje de Miller se basaba en el desellamiento del libro de Daniel. Su mensaje era el de Gedeón, pues también produjo un ejército de trescientos.

Y dividió a los trescientos hombres en tres compañías, y puso una trompeta en la mano de cada uno, con cántaros vacíos y antorchas dentro de los cántaros. Y les dijo: Miradme a mí y haced lo mismo; y he aquí, cuando yo llegue a las afueras del campamento, será que, como yo haga, así haréis vosotros. Cuando yo toque la trompeta, yo y todos los que están conmigo, entonces tocad también vosotros las trompetas alrededor de todo el campamento, y decid: La espada de Jehová y de Gedeón. Jueces 7:16-18.

El mensaje de Miller fue la "trompeta" y la "espada". No obstante, era la espada tanto de Gedeón como del Señor. La Palabra del Señor fue publicada en 1611 y, 220 años después, Miller publicó su mensaje del primer ángel. La Declaración de Independencia se publicó en 1776 y, 220 años después, en 1996, se publicó el mensaje del tercer ángel. El de Miller fue el mensaje interno del primer ángel del pueblo de Dios, como lo representa la visión del río Ulai, anunciando la apertura del juicio. El mensaje del tercer ángel de Future for America es el mensaje externo del pueblo de Dios, como lo representa la visión del río Hiddekel, anunciando el cierre del juicio.

La metodología profética está representada por una de las profecías mesiánicas que Mateo identifica como cumplidas por Cristo y, al hacerlo, prefigura 1831, con el "padre" representando a su hijo en 1996. Los dos testigos de la metodología son un alfa y un omega y, con la participación del mensajero humano, juntos establecen una relación de padre e hijo, que es la relación del mensaje de Elías de Malaquías. Los corazones del padre se vuelven hacia los hijos, y viceversa. Las reglas de Miller deben unirse con las reglas tituladas como Claves Proféticas. La nueva luz debe edificarse sobre la luz antigua. Quienes eligen no emplear la metodología de 1831 y 1996 son malditos. Una clase es maldita y la otra bendita. ¿La elección es tuya?

El segundo hito mesiánico -1996

Para que se cumpliera lo dicho por el profeta, diciendo: Abriré mi boca en parábolas; declararé cosas que han sido guardadas en secreto desde la fundación del mundo. Mateo 13:35.

Predicción

Abriré mi boca en parábolas; proferiré dichos oscuros de antaño. Salmos 78:2.

Los dichos oscuros; las parábolas que el León de la tribu de Judá "profiere" representan exposiciones línea sobre línea de verdades que han sido selladas, o guardadas en secreto desde la fundación del mundo. Una vez que el mensaje se formaliza, a partir de entonces queda investido de poder por un cumplimiento profético que marca el comienzo de un tiempo de prueba.

Cuando la lluvia tardía comenzó a caer el 11 de septiembre de 2001, se repitió la rebelión de 1888 y la de Coré. En la rebelión de Minneapolis de 1888 y en la rebelión de Coré, los mensajeros escogidos por Dios fueron rechazados junto con el mensaje que presentaban. Se tiró al bebé con el agua sucia de la bañera. Se los desechó bajo la premisa de que toda la congregación era tan santa como aquellos que Dios había escogido. Los rebeldes no pudieron ver la Divinidad en los mensajeros humanos. Lo único que podían ver era a sí mismos, una humanidad desprovista de Divinidad, por lo que pensaron que todos eran iguales.

Coré, hijo de Izhar, hijo de Cohat, hijo de Leví, y Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron gente; y se levantaron delante de Moisés, con algunos de los hijos de Israel, doscientos cincuenta príncipes de la congregación, famosos en la congregación, varones de renombre; y se juntaron contra Moisés y contra Aarón, y les dijeron: Mucho os arrogáis, viendo que toda la congregación es santa, cada uno de ellos, y el Señor está en medio de ellos; ¿por qué, pues, os enaltecéis sobre la congregación del Señor? Números 16:1-3.

La rebelión de Coré, 1888 y el 11 de septiembre se presentan como una negativa a someterse al liderazgo escogido por Dios, mientras se confía en una definición falsa de la congregación de Dios. Jeremías identifica el mismo fenómeno cuando los rebeldes afirmaban: "templo del Señor, templo del Señor son estos".

La palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo,

Ponte en la puerta de la casa del Señor, y proclama allí esta palabra, y di: Oíd la palabra del Señor, todos los de Judá que entráis por estas puertas para adorar al Señor. Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y haré que habitéis en este lugar. No confiéis en palabras engañosas, diciendo: El templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor, son estos.

Porque si de veras enmendáis vuestros caminos y vuestras obras; si de veras ejecutáis juicio entre un hombre y su prójimo; si no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda, y no derramáis sangre inocente en este lugar, ni andáis en pos de otros dioses para vuestro mal, entonces haré que habitéis en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres, para siempre jamás.

He aquí, vosotros confiáis en palabras mentirosas que no aprovechan. Jeremías 7:1-8.

Las palabras engañosas de los judíos en la época de Jeremías son las palabras engañosas de Coré y sus cohortes, de los rebeldes de 1888 y, por supuesto, de los rebeldes del 11 de septiembre. Son las

mentiras bajo las cuales se esconden los borrachos de Efraín en Isaías veintiocho.

Por tanto, oíd la palabra del Señor, hombres burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén. Porque habéis dicho: Hemos hecho un pacto con la muerte, y con el infierno hemos convenido; cuando pase el flagelo desbordante, no nos alcanzará, porque hemos hecho de la mentira nuestro refugio, y bajo la falsedad nos hemos escondido. Isaías 28:14, 15.

También es la mentira que representa una falta de amor a la Verdad, lo cual trae un poderoso engaño en 2 Tesalonicenses.

Y por esta causa Dios les enviará un fuerte engaño, para que crean una mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. 2 Tesalonicenses 2:11, 12.

Las "palabras engañosas" representan la idea necia de que la iglesia es donde se encuentra la salvación, y no en los mensajeros escogidos y sus mensajes escogidos. La conexión entre Dios y el hombre se establece y se mantiene únicamente por medio de Su Palabra. Él es la Palabra, y nadie viene al Padre sino por la Palabra. Cristo es representado por Sus mensajeros escogidos y el mensaje que presentan. Creer lo contrario es odiar la Verdad y creer una mentira. Jeremías condena a los judíos que confían en el templo al recordarles Silo, donde el Arca de Dios había estado desde la entrada en la Tierra Prometida.

Por tanto, haré a esta casa, que es llamada por mi nombre, en la cual confiáis, y al lugar que di a vosotros y a vuestros padres, como hice a Silo. Y os echaré de delante de mi rostro, como eché a todos vuestros hermanos, toda la simiente de Efraín. Por tanto, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni hagas intercesión delante de mí; porque no te oiré. Jeremías 7:14-16.

El impío Eli y sus dos hijos impíos, Hophni y Phineas, guardan paralelismo y se alinean con Korah, Dathan y Abiram por permitir que se desarrollara una apostasía cada vez mayor hasta que se cerró el tiempo de prueba, y los tres murieron el mismo día, como sucedió con Korah, Dathan y Abiram. ¡Todos mueren con la ley dominical!

El 11 de septiembre, la rebelión de Coré y la rebelión de Elí, la rebelión de los judíos en el testimonio de Jeremías y los rebeldes de 1888 rechazan y se rebelan contra el mensaje y los mensajeros de ese período. Ese período concluye en la ley dominical después de dos pruebas. La primera prueba es desde el 11 de septiembre hasta el 18 de julio de 2020, y la segunda prueba es la purificación y el sellamiento representados por el mensaje del Clamor de Medianoche. De ese proceso de purificación, Gedeón y sus trescientos son preparados para tocar sus trompetas, y lo hacen cuando Samuel es levantado en la ley dominical, que es cuando el Arca es capturada por los filisteos. Entonces la iglesia triunfante es levantada como estandarte.

Esa iglesia tiene un rey, llamado David; y un profeta, representado por Ezequiel y por Samuel en la destrucción de Silo. La iglesia también tendrá el sacerdocio representado por José. El tiempo de prueba de la ley dominical es cuando el fuego del Espíritu Santo se derrama sin medida, como lo representa el séptimo sello. Ese fuego destruye a los varones de renombre que se rebelaron con

Coré, Datán, Abiram, Elí, Ofni, Finees y los rebeldes de 1888.

Ese mismo fuego del derramamiento del Espíritu Santo es el telón de fondo del drama de la iglesia triunfante. La iglesia está representada por el rey David, el profeta Ezequiel y José, el sacerdote. Esos tres están de pie en el fuego que destruye a los 250 hombres de renombre, así como el fuego de Nabucodonosor destruyó a los hombres que arrojaron a los tres varones al horno. Como iglesia triunfante, todo el mundo observa cómo los arrojan al horno ardiente, y de repente, el Hijo de Dios aparece con el profeta, sacerdote y rey de las iglesias, representados por Shadrach, Meshak y Abednego. Cuatro de treinta años en el horno ardiente, representando la verdad de que la Divinidad combinada con la humanidad no peca.

Coré, Datán y Abiram, que también son Elí, Ofni y Finees, son la falsificación de la iglesia triunfante, compuesta por un profeta, un sacerdote y un rey. Esos tres son los 300 de Gedeón, las tres mil almas en Pentecostés, los 300 predicadores milleritas, los trescientos cuadros de 1843, que tienen treinta años cuando llega la ley dominical y desciende fuego del cielo. Con Elías, el fuego servía para distinguir entre los profetas verdaderos y los falsos. El fuego que desciende en Levítico en el "octavo" día, cuando Aarón comienza a ministrar, consume la ofrenda de Aarón, que es la ofrenda de Malaquías tres, que es agradable como en los días antiguos. Ese mismo fuego destruye a quienes ofrecen fuego extraño o común, como lo representan Ofni y Finees, los hijos de Aarón.

Cuando Dios confirma al verdadero profeta con Elías, o al verdadero sacerdote con Aarón, el fuego lleva a la muerte a los falsos profetas de Baal, quienes también son Ofni y Finees. Ofni y Finees son hijos de Aarón; son la última generación de un pueblo del pacto que es vomitado de la boca del Señor en la ley dominical.

Estas no son palabras de la hermana White, sino palabras del Señor, y su mensajero me las ha dado para que se las dé a ustedes. Dios les llama a que ya no obren en oposición a Él. Se dio mucha instrucción respecto de hombres que pretenden ser cristianos mientras revelan los atributos de Satanás, contrarrestando en espíritu, palabra y acción el avance de la verdad, y sin duda siguiendo la senda por la que Satanás los conduce. En la dureza de su corazón se han arrogado autoridad que de ninguna manera les pertenece y que no deberían ejercer. Dice el gran Maestro: "Yo trastornaré, trastornaré, trastornaré". Hay quienes dicen en Battle Creek: "El templo del Señor, el templo del Señor somos", pero están usando fuego común. Sus corazones no están ablandados ni subyugados por la gracia de Dios. Manuscript Releases, volumen 13, 222.

El "fuego común" es lo que usó el hijo de Aarón cuando comenzó el sacerdocio. El número "81" es un símbolo del sacerdocio, y en Levítico ocho, versículo uno, se ilustran los siete días de purificación y consagración del sacerdote. Sus ropas son quitadas y reemplazadas por las vestiduras del Sumo Sacerdote celestial, como se ilustra en la visión de Zacarías de Josué y el ángel en el capítulo tres. Los 300 en Zacarías son representados como "hombres objeto de asombro", pues representaron en la historia cuando Dios quita las iniquidades de su pueblo, lo cual es la ley dominical, cuando la iglesia se transforma de militante a triunfante. Después de siete días de consagración, comenzaron a servir el octavo día.

Y no saldréis de la puerta del tabernáculo de reunión por siete días, hasta que se cumplan los días de vuestra consagración; porque por siete días os consagrará. Levítico 8:33.

El día ocho es un símbolo del octavo que es de los siete, de Laodicea convirtiéndose en Filadelfia, de las ocho almas en el arca de Noé, del octavo día de la circuncisión y del octavo día de la resurrección. Ese día es la ley dominical, cuando la herida mortal del papado es sanada y, por lo tanto, al resucitar se convierte en el octavo, que es de los siete.

Y sucedió que al octavo día, Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel. Levítico 9:1.

Al octavo día, los sacerdotes comenzaron a servir, pero los hijos de Aarón ofrecieron “fuego común”. El adventismo afirma que ellos son el templo del Señor, y la hermana White identificó esa afirmación como fuego común. No solo es una mentira, sino que es fuego común, en contraste con el fuego santo. El fuego santo es el mensaje del Clamor de Medianoche, y el fuego común es el mensaje falsificado de paz y seguridad, que será el último mensaje proclamado por los perros mudos que rehusaron ladrar y dar un mensaje de advertencia. En el capítulo nueve, Aarón presenta la ofrenda, y el fuego desciende del cielo y consume la ofrenda. Luego sus dos hijos malvados ofrecen fuego común y el fuego de Dios los consume.

Y Aarón alzó su mano hacia el pueblo y lo bendijo; y descendió de ofrecer el sacrificio por el pecado, el holocausto y las ofrendas de paz. Y Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo de reunión, y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria del Señor apareció a todo el pueblo. Y salió fuego de delante del Señor y consumió sobre el altar el holocausto y la grosura; lo cual, al verlo todo el pueblo, gritaron y se postraron sobre sus rostros. Y Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en él fuego, y pusieron incienso sobre él, y ofrecieron delante del Señor fuego extraño, que él no les había mandado. Entonces salió fuego de delante del Señor y los consumió, y murieron delante del Señor. Levítico 9:22-10:2.

Los hombres de Battle Creek son el Sanedrín moderno, que confía en su estructura eclesiástica por encima del mensaje del Testigo Fiel a Laodicea. El Testigo Fiel a Laodicea es Cristo, quien nunca cambia, y siempre ha usado a hombres de su propia elección para presentar el mensaje a un pueblo que manifestaba las características de Laodicea. No hay nada nuevo bajo el sol.

Él escogió a Moisés, que había sido formado únicamente por Dios durante cuarenta años, así como Jesús y su primo Juan habían sido formados. Él escogió a Moisés, a Cristo y a Juan como ejemplos de aquellos formados fuera del sistema educativo formal. Nazaret es símbolo de una persona que ha sido escogida, como lo fueron los nuevos advenedizos: Jones y Waggoner en la rebelión de Minneapolis de 1888. Nazaret representa el llamamiento y la consagración de un hombre escogido, pero ese hombre escogido es ciudadano de una ciudad que es menospreciada.

Y Natanael le dijo: ¿Puede salir algo bueno de Nazaret? Felipe le dijo: Ven y ve. Juan 1:46.

Las lenguas tartamudas de Isaías 28 representan a los que procedían de Nazaret. Tras la formalización del mensaje de Miller en 1831, el mensaje fue fortalecido por el cumplimiento de la profecía del segundo ay, prefigurando el cumplimiento de una profecía del tercer ay el 11 de

septiembre. Abordaremos la tercera profecía mesiánica en el próximo artículo.

Tres noches antes de que la oficina de la Review se incendiara, estaba en una agonía que las palabras no pueden describir. No podía dormir. Caminaba por la habitación, orando a Dios para que tuviera misericordia de Su pueblo. Entonces me pareció estar en la oficina de la Review con los hombres que están a cargo de la administración de la institución. Trataba de hablarles y así ayudarlos. Se levantó uno con autoridad y dijo: “Ustedes dicen: El templo del Señor, el templo del Señor somos; por lo tanto, tenemos autoridad para hacer esto, aquello y lo otro. Pero la palabra de Dios prohíbe muchas de las cosas que ustedes se proponen hacer.” En Su primer advenimiento, Cristo purificó el Templo. Antes de Su segundo advenimiento volverá a purificar el templo. Él estaba allí purificando el templo. ¿Por qué? Porque se habían introducido actividades comerciales, y Dios había sido olvidado. Con prisa aquí, prisa allá y prisa en otra parte, no había tiempo para pensar en el cielo. Se presentaron los principios de la ley de Dios, y oí que se hacía la pregunta: “¿Cuánto de la ley han obedecido?” Entonces se dijo: “Dios limpiará y purificará Su templo en Su desagrado.”

En las visiones de la noche vi una espada de fuego que pendía sobre Battle Creek.

Hermanos, Dios va en serio con nosotros. Quiero decirles que si después de las advertencias dadas en estos incendios los líderes de nuestro pueblo siguen adelante, tal como lo han hecho en el pasado, exaltándose a sí mismos, Dios se llevará los cuerpos después. Tan ciertamente como Él vive, Él les hablará en un lenguaje que no podrán dejar de entender.

"Dios nos está observando para ver si nos humillamos ante Él como niños pequeños. Digo estas palabras ahora para que vengamos a Él con humildad y contrición y averigüemos lo que Él requiere de nosotros." Ministerio de Publicaciones, 170, 171.

El mensaje para este tiempo no es: “El templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor somos nosotros”. ¿A quiénes recibe el Señor como vasos para honra? —A los que cooperan con Cristo; a los que creen la verdad, viven la verdad y proclaman la verdad en todos sus aspectos. Review and Herald, 22 de octubre de 1903.

Estas no son palabras de la hermana White, sino palabras del Señor, y su mensajero me las ha dado para que se las dé a ustedes. Dios les llama a que ya no obren en oposición a Él. Se dio mucha instrucción respecto de hombres que pretenden ser cristianos mientras revelan los atributos de Satanás, contrarrestando en espíritu, palabra y acción el avance de la verdad, y sin duda siguiendo la senda por la que Satanás los conduce. En la dureza de su corazón se han arrogado autoridad que de ninguna manera les pertenece y que no deberían ejercer. Dice el gran Maestro: “Yo trastornaré, trastornaré, trastornaré”. Hay quienes dicen en Battle Creek: “El templo del Señor, el templo del Señor somos”, pero están usando fuego común. Sus corazones no están ablandados ni subyugados por la gracia de Dios. Manuscript Releases, volumen 13, 222.